



Tomar **decisiones correctas** es algo fundamental en nuestro diario vivir, especialmente si se trata de una **quiebra**. A continuación te orientamos sobre qué hacer y cómo tomar la mejor decisión ante este evento:

1. Comunícate con tu banco. Si atraviesas o sabes que tendrás dificultades con los pagos de tus cuentas, llama de antemano al banco e infórmale tu situación. El banco tiene herramientas de orientación y puede decirte las alternativas que existen para que evites la quiebra.

2. Explora las alternativas que tu banco te puede ofrecer. Los bancos han diseñado alternativas para responder a todas las necesidades de sus

Evita una Quiebra

clientes. Entre ellas se encuentran planes de pago, extensiones de pago, refinanciamientos, préstamos de consolidación y ofertas de cancelación. Para cuentas hipotecarias y de autos, los bancos han desarrollado varias alternativas para ayudarte a retener tu propiedad o vehículo. Una de estas alternativas es la extensión del préstamo, en la cual el acreedor podría acordar mover al final del préstamo los pagos no realizados.

3. Intenta pagar tu hipoteca a tiempo. Si vislumbras dificultades económicas en tu futuro, solicita un refinanciamiento de tu propiedad y aprovecha las tasas de interés actuales que son muy beneficiosas para el consumidor. Una radicación de quiebra no evitará que tengas que continuar pagando tu hipoteca.

4. Analiza tu presupuesto y sé razonable. En tu banco te pueden ayudar a estructurar un presupuesto real que te permita cubrir tus necesidades sin necesidad de recurrir a quiebra y dañar tu crédito. Consulta con un experto.

5. Vende tu casa. Si no existe otra solución, trata de vender tu casa antes de que tengas que declararte en quiebra. Así evitarás que se afecte tu historial de crédito con una quiebra. Además, tendrás la opción de poder solicitar otro préstamo hipotecario y comprar una casa que se ajuste a tu presupuesto.

6. Considera el impacto que puede tener la quiebra. Una vez comienza un proceso de quiebra, incluye en la quiebra todas tus cuentas y no sólo las que están en atraso y te han causado dificultad. Un proceso de quiebra afecta adversamente tu crédito y la cuenta en quiebra puede permanecer indefinidamente en los sistemas de cada institución que extendió el crédito.

